

ESCULTURAS EN LOS MUSEOS

LAS MUSAS EN EL MUSEO DEL PRADO

No solo los esplendorosos cuadros ocupan las paredes de los Museos, también maravillosas esculturas se alojan en sus salas y en lugares de recepción y de paso.

A ellas nos vamos a referir en este nuevo año recién estrenado y nada mejor que iniciarlo en nuestro querido Museo del Prado y tampoco nada más indicado que, puesto que la palabra “Museo” significa “el lugar de las Musas”, **hablar de las famosas ocho *Musas sentadas***, que fueron encontradas hacia 1500 en la **Villa de Adriano**, situada a 23 km. de Roma, en las afueras de Tívoli. Este fastuoso lugar había sido creado como un lugar de retiro por el emperador Adriano en el siglo II. En el año 1999 fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

Las famosas Musas fueron adquiridas primero por el Papa León X, pero más tarde, y aún sin restaurar, fueron conseguidas por la reina Cristina de Suecia. Ella era hija del gran rey de Suecia Gustavo Adolfo tras cuya muerte, en la batalla de Lützen en 1632, heredó el trono del entonces remoto país báltico, y desde ese momento su figura y su nombre, por varias causas, se hicieron famosas en toda Europa.

Fue una gran coleccionista de Arte antiguo y sus esculturas representando a las Musas, tras pasar por diferentes dueños, llegaron a pertenecer en 1724 a los reyes de España Felipe V y a su esposa Isabel de Farnesio, que las ubicaron en el Real Sitio de la Granja hasta que pasaron a constituir el núcleo fundamental de la escultura clásica del Museo del Prado.

Desde el 30 de octubre de 1997 al 11 de enero de 1998 el Museo organizó una gran exposición titulada “**Cristina de Suecia en el Museo del Prado**”. El catálogo de la misma nos sirve de guía para conocer la vida de la reina y evocar su gran afición hacia el Arte antiguo.

Las Musas, hijas de Zeus y de Mnemosine (La Memoria) representaban a las diferentes artes: *Calíope* a la elocuencia, *Clío* a la Historia, *Erato* a la poesía lírica, *Euterpe* a la música, *Polimnia* a los cantos sagrados, Terpsícore a la danza, Talía a la comedia, y Urania a la astronomía.



Esta es la Musa Talía, que porta una máscara como las que usaban los actores en sus representaciones teatrales y por eso pudo ser identificada. Su desaparecida cabeza fue sustituida por otra procedente de un retrato de la propia Reina Cristina de Suecia.

Las ocho Musas están situadas en el gran espacio oval de recepción, justo debajo de la Sala de las Meninas.

CRISTINA
DE SUECIA
en el Museo del Prado



María Rosa Fernández